



Aprovechando mi estancia en El Salvador, con motivo de la cooperación Española en materia de seguridad, entre el Cuerpo Nacional de Policía y la Policía Nacional Civil Salvadoreña, se me viene a la memoria esta viñeta, que refleja muy bien la realidad que uno se encuentra al trabajar en un país extranjero, en este caso hermano, al que se acude para ayudar y asesorar en materia de seguridad e investigación criminal.

Mucho es el prestigio y la experiencia adquirida por los diferentes cuerpos de seguridad españoles, en los muchos años de trabajo en países en conflicto y así es percibido por la policía, los gobernantes y la población en general del país al que se acude.

En concreto en El Salvador se celebran los 25 años de los acuerdos de paz de Chapultepec (México), que supusieron el comienzo de un nuevo periodo, tras largos años de guerra civil que desangró el país. Ya por entonces la Policía Española colaboró en la investigación de los asesinatos de los seis jesuitas españoles y dos de sus colaboradoras en la UCA (Universidad Centro Americana) y ayudó activamente, integrada en Naciones Unidas, a la pacificación del país. Fue un elemento fundamental en la creación de lo que hoy en día constituye La Policía Nacional Civil Salvadoreña.

Veinticinco años después, también se acude en ayuda de un país con un índice de homicidios insoportable y con una inseguridad de tal magnitud, que impide su desarrollo económico y social, aun contando con unas condiciones óptimas para que así fuera, por su situación geográfica, recursos o la propia amabilidad de sus gentes.

Los conflictos continúan o surgen de nuevo por el mundo, la colaboración de los diferentes profesionales para atajarlos, también. Los políticos, que se dediquen a hacer política. ■

Ignacio Nieto González. Inspector del CNP